

D. Miguel Maura en la Iglesia del Socorro de Palma de Mallorca

POR
FÉLIX CARMONA MORENO, OSA

Introducción

Con ocasión de cumplirse el centenario de la fundación de la Congregación religiosa de CELADORAS DEL CULTO EUCARÍSTICO, se ha pensado celebrar de alguna manera aquel acontecimiento religioso y social. La fundación tuvo lugar en Palma de Mallorca el año 1902 por el ejemplar y docto sacerdote Rdo. D. Miguel Maura Montaner. Es justo recordar unas fechas tan significativas para una institución y resaltar la figura del promotor, fundador, mentor y alma de la obra. Mientras en Mallorca se han celebrado y se celebran distintos actos, en los cuales se ponen de relieve algunos aspectos de la rica personalidad de D. Miguel Maura y su obra, a mi, como admirador de la figura del D. Miguel y su obra y como miembro de la orden agustiniana con la que este siervo de Dios tuvo magnífica relación, se me brinda la oportunidad de escribir algo acerca de este personaje en su relación con la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro de Palma de Mallorca, de tanta solera agustiniana y de tanto significado en la historia de la Orden en las Islas Baleares.

Me autoriza en cierto modo o, si se quiere, me estimula a escribir sobre el tema el hecho de haber vivido muchos años en la ciudad de Palma, en el convento agustiniano unido a la iglesia de Ntrta. Sra. del Socorro, y haber mantenido una larga y fraterna relación con las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico mediante charlas y retiros espirituales. En fin, además de eso, he intentado estudiar un poco la presencia de los agustinos en esta iglesia fundada por ellos, la historia de la misma, en la que he servido como rec-

tor, y con frecuencia me ha salido al paso la personalidad de D. Miguel Maura.

Antes de entrar en el tema daremos breves pinceladas sobre la semblanza de D. Miguel para pasar luego a considerar su relación con la Iglesia del Socorro y, en consecuencia, con los agustinos en Mallorca.

¿Quién fue D. Miguel Maura?

El apellido Maura se hizo célebre en España, gracias al destacado político D. Antonio Maura Montaner, varias veces primer ministro de la corona con el rey Alfonso XIII. D. Miguel Maura Montaner fue uno de diez los hermanos del gran político, pero su vida no estuvo orientada a los problemas de la política nacional, sino al ministerio sacerdotal eclesial. En ese campo fue un personaje de extraordinaria influencia en la sociedad y la vida religiosa mallorquina durante la segunda mitad del siglo XIX y primera década y media del XX.

Los Maura estuvieron ligados a una familia de rancio abolengo sin proceder de la nobleza mallorquina. Los padres de Miguel fueron comerciantes y fabricantes de curtidos, tuvieron diez hijos y recibieron, como uno más, a un sobrino, que quedó huérfano siendo niño, Juan Maura Gelabert, con el tiempo sacerdote, canónigo de la catedral palmesana y obispo de Orihuela. Entre los ascendientes de esta familia se halla la sierva de Dios Sor Catalina Maura de Santo Tomás de Villanueva, religiosa agustina del monasterio de La Concepción Inmaculada de María, sito en la calle Concepción, Nº 7, de Palma de Mallorca. Esta sierva de Dios vivió y murió santamente el siglo XVIII. Dejó una extraordinaria estela de virtud y su causa de beatificación se introdujo, a las fervientes instancias del obispo Mateo Colom, agustino, natural de Sóller, y llevada personalmente a Roma por el vicepostulador, P. Vicente Menéndez, conventual del convento del Socorro, el año 1936.

Todos los hermanos Maura Montaner fueron muy bien dotados intelectualmente y los varones se distinguieron en las letras, bellas artes, el sacerdocio y la política. Las hermanas, en cambio, no tuvieron oportunidad de distinguirse en las diversas ramas del saber, ya que, según la costumbre de la época, las mujeres no tenían acceso sino a una cultura general y eran preparadas para la función de buenas amas de casa y atender a los negocios familiares.

Miguel, el segundo de los diez hermanos, respondió muy pronto a la vocación sacerdotal y desde joven seminarista dedicó su vida al apostolado en medio de la juventud, a través de sus escritos de prensa, que fueron

numerosos, y publicaciones de varios libros; en la formación de los seminaristas, como vicerrector, rector después y profesor. En medio de todo ese trabajo tenía tiempo para dedicar espacios a la predicación, a la dirección espiritual y confesionario, como volveremos a decir más adelante cuando se hable de su presencia en la iglesia del Socorro¹. Murió santamente el 19 de septiembre de 1915.

Relación de D. Miguel Maura con la iglesia del Socoro y los Agustinos

La iglesia de Ntra. Sra. del Socorro está inseparablemente unida a la vida de Miguel Maura desde sus juveniles años de seminarista menor hasta prácticamente el final de sus días. Frecuentaba este templo como miembro de la asociación católica de la *Corte Angélica de San Luis Gonzaga*, fundada en el mismo por el P. Gonzalo Arnau², agustino exclaustro y custos de dicha iglesia, juntamente con el P. Joaquín Rosselló³, algunos años más tarde fundador de la congregación religiosa de los Misioneros de Sagrados Corazones. La Corte Angélica, que había echado raíces en otras partes de la Península, pasó de Barcelona a la Isla, “tenía como fin dar a los jóvenes una educación social fundada sobre principios religiosos”. Puede asegurarse que el joven Maura, seminarista de apenas 16 años, se comprometió a esta obra prácticamente desde sus inicios. De hecho en el Libro de Actas de la institución consta, con fecha de 25 de julio de 1859, que se había aprobado la

¹ Si se desea conocer la vida del servicio y entrega eclesial de D. Miguel Maura, sus virtudes, su dedicación a la predicación, a obras de caridad, su amor a la Eucaristía y su espíritu de fundador, hay dos biografías, entre otras, que aportan valiosísimos datos. Son la escrita por el P. Gaspar Munar, *D. Miguel Maura y Montaner*, Palma 1977 y la de Sor M^a Luisa Sánchez, religiosa de la Congregación de Celadoras del Culto Eucarístico, *Fidelidad sacerdotal, Biografía de Miguel Maura Montaner*, Salamanca 1999.

² El P. Gonzalo Arnau, como todos los religiosos españoles de sus época, se vio obligado a dejar la vida comunitaria en su convento agustiniano en virtud del decreto de exclaustro y desamortización de todos los religiosos impuesto por el gobierno el año 1835. Como la inmensa mayoría de los religiosos de su Orden en Mallorca, permaneció fiel a su compromiso, fue superior, provincial en Baleares y Vicario General de la Orden agustiniana en España. Sacerdote de gran prestigio por sus dotes de hombre de letras y de claras virtudes, durante varios años ejerció el ministerio pastoral en la que había sido su propia iglesia en calidad de custos o rector de la misma por designación episcopal. Fue además profesor de Teología Moral en el Seminario diocesano y director espiritual de sacerdotes de la diócesis y seglares de la ciudad. Tuvo parte en la fundación de la Hermanas Terciarias Agustinas del Amparo, en cuanto que asesoró al fundador, el siervo de Dios Sebastián Gili Vives, a quien había afiliado a la Orden, a la cual afilió así mismo a su Congregación.

³ Munar, Gaspar, MM. SS. CC. *D. Miguel Maura y Montaner*, p. 28. Al P. Rosselló, sacerdote de gran celo misionero, se le puede conocer, al igual que su fecunda obra, en numerosos escritos, sobre todo biográficos, escritos por sus hijos espirituales.

academia de la Doctrina Cristiana, que quedaba bajo la dirección de los congregantes Rafael Mayol y Miguel Maura en los locales de la iglesia del Socorro⁴.

El citado biógrafo Munar afirma que, con ese motivo, Miguel acudía a diario al Socorro para enseñar primeras letras a los niños. Desde entonces nuestra iglesia y sus locales adjuntos se hicieron un poco como su casa, tanto que en este templo celebró su primera misa el día 10 de junio de 1868, según su propio testimonio, que el P. Munar intuía en su biografía y lo veía rodeado de la Corte Angélica, a la que estaba tan ligado, y de sus familiares, sin concretar quienes. Sor M^a Luisa Sánchez, más informada, por su función de encargada del archivo del Centro Eucarístico y atenta observadora, nos indica el día de su ordenación sacerdotal, en compañía de otros catorce compañeros, el día siete de junio, domingo de la Santísima Trinidad y de su primera misa el citado día diez. La misma autora cita palabras textuales de D. Miguel, escritas en las notas de su diario acerca de su primera misa de forma muy escueta, pero suficientemente expresivas. Son las siguientes:

*“Mes de junio, día 10. Celebré mi primera misa en la iglesia del Socorro en sufragio de mis antepasados, especialmente de mi padre”*⁵

Nada dice el siervo de Dios de quiénes le acompañaron en aquel momento tan im portante celebrado en la intimidad del Socorro, pero sus biógrafos suplen el vacío con la lógica natural. Munar, según hemos visto, le ve rodeado de los suyos y de la Corte Angélica, M^a Luisa concreta más y especifica la indudable presencia de su madre, sus hermanos, su primo Juan Maura, ya sacerdote, que sería obispo de Orihuela, como sabemos, su tío también sacerdote y otros familiares y amigos. Son suposiciones fáciles de comprender. Por mi parte subrayo el hecho de haber tenido lugar tan importante acontecimiento de la vida del Sr. Maura en la iglesia del Socorro, en cuanto que corrobora su profunda vinculación afectiva a esta iglesia. En aquel momento era custos de la misma el agustino exclaustro, P. Manuel Jaume, que desempeñó esta función hasta 1873, fecha en que puso su renuncia al Sr. Obispo por motivos de salud, pero continuó vinculado a la pastoral de aquel templo⁶. El P. Jaume debió acoger con el mayor

⁴ Munar, o. c. p.29.

⁵ Sánchez, M^a L., Fidelidad sacerdotal... p.57. Cita la fuente precisa AMM Libro [personal] de asiento de misas, 1868-1879. Lo que no pudo averiguar el P. Munar, que dice que no pudo hallar la fecha exacta de su primera misa, o. c. p. 33, afortunadamente lo encuentra Sor M^a Luisa en el archivo de la Congregación.

⁶ Carmona, F. “Los Agustinos en Mallorca en el siglo XIX, de la exclaustro a la restauración” en *Archivo Agustiniano* 196 (1994)155.

afecto al neosacerdote, tan próximo a él, y aceptaría feliz su deseo de celebrar por primera vez la Eucaristía, en aquel templo que le era tan familiar.

A parte de todo esto, la familia Maura Montaner tenía anteriormente su relación espiritual con esta iglesia y los agustinos, que la custodiaban y la dirigían. Antes de morir, el padre de los Maura había dispuesto en testamento que se hicieran sus exequias en la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro y se fundara en ella una manda pía en sufragio de su alma⁷. Esto supone haberse relacionado con los agustinos, tanto el P. Arnau, como otros, entre ellos los padres Juan Mir o Fernando Rotger. Queda dicho lo suficiente sobre la frecuente comunicación que el joven Miguel Maura debió tener con el agustino Arnau, pero no sólo en la iglesia, de la que éste fue custos y promotor de la Corte Angélica, motivo especial de la presencia habitual del joven seminarista y sacerdote, sino también en el seminario, donde Maura tuvo al prestigioso agustino como profesor de Teología Moral, materia en la que más tarde sería maestro el alumno.

Después de la renuncia del P. Juame, último agustino de la exclaustación en Palma, a la custodia de la iglesia del Socorro, por motivos de salud, muy bien pudo ser nombrado para sucederle D. Miguel, pero no lo pretendió ni lo quiso, solamente deseó prestar sus servicios en la misma ya fuera en la administración de sacramentos o la predicación y realizar otras actividades apostólicas a las órdenes del responsable o custos de turno en el Socorro. Tal colaboración incondicional y desinteresada la mantendría incluso siendo vicerrector y aún rector del Seminario, siempre que sus obligaciones en el centro de formación de nuevos presbíteros se lo permitieran. Con frecuencia encontramos programas de prensa acerca de los cultos en la ciudad, en los cuales se anuncian sus predicaciones en esta iglesia, entre otras ocasiones, más de una vez, en triduos previos a fiestas o solemnidades y en Cuarenta Horas eucarísticas casi siempre unidas a aquellas.

Cuando retornan los agustinos a Mallorca y la comunidad agustiniana se instala de nuevo en el convento e iglesia de Ntra. Sra. del Socorro el 28 de agosto de 1890, éstos conectan sin fisuras con D. Miguel Maura, que continuó con su confesonario colocado a la entrada de la capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados, al pasar del Socorro a ésta.

⁷Sánchez M^a L. Fidelidad sacerdotal... p. 43. Munar, G. D. Miguel Maura y Montaner, p.28.

Fundación del Centro Eucarístico en la iglesia del Socorro

A la sombra de aquellos muros del Socorro y cerca del sagrario, ubicado en la capilla de San Nicolás de Tolentino o Siete Capillas, D. Miguel Maura concibió la idea de fundar una asociación piadosa dedicada al cuidado de los ornamentos y otros objetos del culto eucarístico en las iglesias pobres. La motivación inmediata fue la sacrílega profanación del sagrario y robo de vasos sagrados en la parroquia de Pollensa perpetrados el 23 de mayo de 1874. Precisamente por aquellos días predicaba D. Miguel unas Cuarenta Horas en la iglesia del Socorro, probablemente en honor del Santo Cristo de la Santísima Trinidad y de los Alfareros. Esta imagen, que había tenido su capilla propia en la misma calle del Socoro, cerrada por la supresión política de los gremios, se la trasladó a nuestra iglesia el 5 de febrero de 1862 y, desde aquella fecha, ha recibido allí solemnes cultos el día la Santísima Trinidad, precedidos por el ejercicio de Cuarenta Horas y seguida de una procesión⁸ por las calles adyacentes.

A raíz de aquel lamentable suceso profanador de la Eucaristía en Pollensa, el siervo de Dios pensó cómo hacer algo eficaz a fin de proteger los sagrarios abandonados y ayudar a dignificar el culto a la Eucaristía y todo lo concerniente a la misma. Aquella primera idea de crear una asociación para atender de modo especial al cuidado de los sagrarios y objetos de las iglesias pobres, tomó cuerpo y pensó en llevarla a efecto en seguida. Podía contar, al menos de momento, con la iglesia y locales del Socorro, si bien la mayoría del trabajo podría realizarse en las propias casas de las asociadas. Le faltaban las personas, que serían mujeres de sólida piedad, generosas y dispuestas a dedicar su tiempo a tan noble y cristiano compromiso. Muy pronto contó con algunas señoritas de buena formación y profundamente piadosas, dirigidas espirituales suyas en el confesonario del Socorro. Tales fueron Margarita Bernat, Luisa, hermana de ésta y Francisca Massanet, a las que planteó su intención. A éstas se unió en seguida un grupo mujeres animadas del mismo espíritu.

El sacerdote Maura era un amante de la Eucaristía, de la que hizo centro de su vida. Supo motivar fácilmente a aquel grupo y con ellas comenzó el ensayo de la ideada asociación el mismo año de 1874. Antes de presentar un proyecto formal a las autoridades eclesiásticas, prefirió hacer una experiencia, la práctica debía ir antes de la oficialización, medida sabia y pru-

⁸El traslado se hizo a petición de los cofrades o miembros de la "Obrería del Santo Cristo", siendo custos el agustino P. Gelasio Jaume. Las Cuarenta Horas se celebraron hasta después de la reforma litúrgica postconciliar del Vaticano II.

dente. La recogida capilla del sagrario en el Socorro, fue el escenario de aquel nacimiento y la palestra de la formación inicial del grupo. Si los actos religiosos, reflexión y oración, se hacían en la capilla al calor del Santísimo, sin duda las reuniones debieron hacerse en los locales situados a la izquierda y derecha del altar de la referida capilla o en otros de los utilizados por la Corte Angélica allí mismo. Y así hasta contar con lugar propio más adecuado e independiente.

Vista la positiva experiencia de la obra realizada y el creciente número de afiliadas, decidió presentar un proyecto formal al Sr. Obispo diocesano, a la sazón D. Mateo Jaume, solicitando su aprobación. Éste consideró de gran interés aquella idea y erigió formalmente la asociación bajo el nombre de *Obra piadosa en favor de la Iglesias pobres*. Para ello expidió un decreto con fecha de 26 de abril de 1877, en el que reconoce la sede en la iglesia del Socorro, lugar donde había nacido y donde se mantenía su formación espiritual y trabajo. El mes de diciembre del mismo año, la obra se une a la Archicofradía del mismo nombre con sede en Roma y se le otorgan las mismas indulgencias y demás gracias espirituales⁹.

El prelado nombró responsable de dicha asociación y pía obra al revelando Sr. Maura con las siguientes palabras: “Nombramos y elegimos para desempeñar el cargo de Director espiritual de la Obra, al Rdo. D. Miguel

⁹ Me permito copiar el documento de agregación a la Archicofradía Primaria de Roma, que obra en el archivo de las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico, al que he podido tener acceso, gracias a Sor Luisa Sánchez de la misma Congregación. Dice así: “Nos D. Mateo Jaume y Garau, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Mallorca, Prelado Doméstico de su Santidad, Asistente al Sollio Pontificio, etc. etc. A todos los que las presentes vieren, hacemos saber que nos ha sido presentado un despacho expedido en Roma con fecha de veinte y cuatro de noviembre del corriente año, en cuya virtud el Director de la Archicofradía de la Adoración del Santísimo Sacramento y pías obras de las Yglesias pobres establecida en Roma con aprobación de nuestro Ssmo. Padre el Papa Pío nono, se dignó agregar a la misma la cofradía del propio título canónicamente erigida en esta ciudad, comunicando a todos y cada uno de sus socios las mismas Yndulgencias y gracias espirituales concedidas a los de la primaria y principal, las cuales se hallan enumeradas en el catálogo publicado en Roma con aprobación del Excmo. Sr. Cardenal Vicario de su Santidad, del que también se nos ha exhibido un ejemplar impreso. Por tanto, Nos, teniendo en consideración que la dirección y gobierno de la Cofradía de la Adoración al Santísimo Sacramento y Pía obra de las Yglesias pobres canónicamente erigida en la Yglesia de N. Sra. del Socós de esta ciudad, se observarán puntualmente todas las condiciones prescritas y recomendadas en las mencionadas letras de agregación, por tenor de las presentes, concedemos nuestro permiso y licencias para que puedan publicarse en esta ciudad las indulgencias y gracias espirituales contenidas en el catálogo citado. Dado en Palam de Mallorca a los veinte y seis días del mes de diciembre del mil ochocientos setenta y siete.

Mateo, Obispo de Mallorca. Rubricado. Por manmdato de S. S. I. el Obispo mi Señor. Guillermo Puig. Secretario.”

Maura, presbítero, habida consideración del celo, abnegación y acierto con que desde el principio la ha promovido, etc.”¹⁰

Y en aquel templo del Socorro seguirían teniendo los habituales actos de piedad y los retiros espirituales, mientras que las labores de lavado, costura y confección de ornamentos en beneficio de las iglesias pobres, los tendrían en la casa de las hermanas Bernat. Pero necesitaban un lugar que les diera toda la autonomía y libertad de movimientos, por lo que buscaron un local, más bien casa propia para la que obtuvieron concesión de oratorio, que sería inaugurado el 24 de mayo del año 1880¹¹, privilegio que facilitaría los momentos de oración personal y comunitaria. Esto no supuso ruptura con el Socorro, sino que mantuvo viva la relación con la “cuna”. Tanto es así, que después del retorno de los Agustinos a Mallorca y reinstalados en lo que quedaba de su antiguo convento, reducido a mínimos, éstos dieron carta de afiliación a la Orden a un grupo significativo de mujeres que habían iniciado dicha obra, cosa que sólo se hace con personas que han tenido una estrecha relación y colaboración con la misma Orden en un lugar concreto. He aquí los nombres:

Margarita Bernat
Luisa Bernat
Catharina Muntaner
María Parera
Antonia Martín ¹²

La piadosa obra en favor de las iglesias pobres fue profundizando en la espiritualidad eucarística y en su compromiso por aquella causa asumida con entusiasmo. Así las afiliadas fueron adquiriendo una gran madurez de tal manera que la asociación resultó ser el mejor caldo de cultivo para convertirse en una genuina congregación religiosa. De hecho, el año 1902 fue erigida oficialmente la Congregación de Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico sobre la base de aquella. Por eso podemos decir que la iglesia

¹⁰Munar, G., D. Miguel Maura... p.86, 88-89.

¹¹ Munar, G. D. Miguel Maura..., p.93-96.

¹²CRÓNICA I p. 11-12, del convento de Ntra. Sra. del Socorro. Esta crónica conventual se inicia con el retorno de los Agustinos a Mallorca y en ella se consignan las noticias más salientes en relación con la comunidad. Esta afiliación de las que más tarde serían primeras fundadoras de la Congregación de Celadoras del Culto Eucarístico, no quiere decir que el fundador les diera orientación de la espiritualidad agustiniana, según advierte Sor M^a Luisa Sánchez en la obra citada, p. 69. D. Miguel Maura tenía su propia línea de espiritualidad manifestada en sus escritos.

del Socorro fue en cierto modo el lugar de iniciación a una vida consagrada. Realmente en ella, a la luz del sagrario de la misma, se gestó la idea inicial y se la dio un clima propicio y sólido para llegar a plasmar en rica realidad.

Quizá por eso mismo se puede comprobar el afecto de las fundadoras para aquella iglesia y los religiosos agustinos, de modo especial a través de la P. Juan Serra, durante muchos años rector del Socorro. Hay correspondencia epistolar de la M. Josefa, Superiora General con dicho sacerdote, destinado a otra casa de la Orden en Madrid, mientras las hermanas hacían gestiones para fundar en la capital. En el archivo del Centro Eucarístico de Palma se guarda, entre el epistolario de M. Josefa, al menos nueve cartas de este celoso sacerdote agustino, las cuales son una muestra de la confianza que la Superiora, respaldada por el venerable Fundador, tenía en aquel. El P. Serra permaneció unos años en Madrid y en el Monasterio de El Escorial, regresó de rector de la iglesia del Socorro en Palma de Mallorca, donde permaneció hasta su muerte acaecida el año 1939, lleno de años y de méritos.

Obras realizadas por D. Miguel Maura en el Socorro

A parte de las inapreciables actividades pastorales, que hemos visto realizadas a la sombra de los muros de la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro durante sus largos años de relación con este templo, el Sr. Maura promovió y llevó a cabo numerosas obras materiales en favor del mismo. Y no sólo a lo que afecta directamente al lugar del culto, sino también a los locales de reunión con los jóvenes de la Corte Angélica. Estos locales estaban situados en torno a la iglesia por el lado norte, que a finales del s. XIX fueron absorbidos por la construcción del colegio Santísimo Nombre de Jesús, actualmente San Agustín. Tales locales comprendían algunas salas y un jardín o huertecillo, al parecer, entre la capilla de San Nicolás de Tolentino y la fachada oriental del colegio. En la salas tenían sus clases de alfabetización, sus catequesis y reuniones de la institución Corte Angélica, incluso su pequeño teatro. En ese teatro escenificaría el drama que escribió y tituló “La adoración de los Santos Reyes Magos”. Hablan los biógrafos de mejoras del local, iluminación, acomodación de bancos, nombramiento de portero, arreglo del jardín¹³.

Además de toda esta labor, merece especial atención su extraordinaria obra de restauración y mejoras en la misma iglesia, concretamente en la

¹³ M^a Luisa Sánchez, *Fidelidad sacerdotal...*, p.53.

capilla del sagrario, conocida por Capilla de San Nicolás de Tolentino o Siete Capillas¹⁴. El Socorro era su iglesia, hemos recordado más de una vez. No en vano dice alguno de sus biógrafos: “Miguel Maura no estaba adscrito a ninguna parroquia, la iglesia del Socorro, en la que había ejercido su celo desde que era seminarista, fue como su iglesia propia”¹⁵. Y tanto era así que, según la autora citada, mientras las obligaciones se lo permitían, acudía al socorro diariamente dos veces. Por la mañana dos horas y media, atendía al confesonario y celebraba la misa. Por la tarde volvía al confesonario hasta que iba a la asociación de los católicos¹⁶.

Algunos pueden preguntar por qué estas denominaciones de San Nicolás de Tolentino y Siete Capillas a la del sagrario. Este santo agustino del siglo XIV, es abogado de las almas del purgatorio y, a su intercesión de taumaturgo, se le atribuyen numerosos milagros, entre los cuales la liberación de una terrible peste que asolaba la ciudad de Palma en el siglo XVII. Esta gracia motivó que el ayuntamiento de la ciudad hiciera voto de celebrar su fiesta con solemnidad y, de acuerdo al testimonio de algunos autores, fuese declarado como “cuasipatrón” de la misma al lado de San Sebastián y por ello se le dedicara una capilla más amplia, que la que tenía, en su honor. El nombre de siete capillas tiene su origen en los siete altares laterales, que se encuentran en el mismo recinto. Número que obedece, a su vez, a las siete misas del llamado septenario de San Nicolás de Tolentino, que podían aplicarse en las iglesias de los agustinos, generalmente en forma sucesiva, pero también por siete sacerdotes, uno en cada altar, de forma simultánea. Tenían el valor de altar privilegiado semejante a las llamadas gregorianas¹⁷.

La primera obra realizada por D. Miguel en esta iglesia, de la que tenemos noticia, fue la limpieza de esta capilla, incluida su famosa cúpula barroca, pieza única en su especie, que causa admiración no sólo a cualquier visitante en general, sino de modo especial a los expertos en arte. Éstos consideran de incalculable valor artístico la importante obra realizada en piedra marés bajo la dirección del arquitecto y escultor navarro, Francisco Herrera. Esta capilla había sido inaugurada el 9 de septiembre, víspera de

¹⁴ Actualmente el pueblo la conoce más por Capilla de Santa Rita, cuya imagen muy venerada se halla en un altar lateral de la izquierda al entrar. La imagen del Santo agustino permaneció en el retablo del altar principal hasta el año 1898, fecha en la que se hizo otra reforma y se colocó al Sagrado Corazón de Jesús, titular de la nueva Provincia agustiniana. La imagen de San Nicolás pasó a ocupar un altar lateral frente al de Santa Rita.

¹⁵ M^a Luisa Sánchez, *Fidelidad sacerdotal...*, p.68.

¹⁶ *Ibíd.* P. 60 y 62.

¹⁷ Para más detalles puede consultar nuestra obra: *Iglesia de Ntra. Sra. del Socorro, Palma de Mallorca*, pp. 77-81

la fiesta del Santo de 1707. El paso del tiempo con sus cambios climáticos juntamente con los humos que despedían las grandes chimeneas de las alfarerías vecinas durante los días de cocción de sus piezas de cerámica, contribuyeron a manchar la piedra, ennegrecerla y afean su aspecto. La referida obra de limpieza se realizó siendo custos el P. Manuel Jaume, OSA, entre los años 1870-1873, con el cual se puso de acuerdo nuestro siervo de Dios. A este respecto dice una nota de archivo que durante el mandato del P. Jaume se hicieron obras de mejora en la iglesia del Socorro, entre otras la de la limpieza íntegra de las Siete Capillas, cuyos gastos sufragó D. Miguel Maura Muntaner¹⁸, que consiguió los medios necesarios.

Por las mismas fechas se colocó nuevo pavimento con fino embaldosado. A este respecto tenemos unos datos que sugieren la clara intervención del Sr. Maura, sino sufragados por él, pues era una obra muy costosa, si promovida y estimulada, de acuerdo siempre con el custos, P. Manuel Jaume. Los datos los encontramos en notas del mismo D. Miguel. En uno de los cuadernos privados del siervo de Dios, describe éste las tumbas que ocupaban todo el subsuelo y cubrían sus respectivas lápidas con sus epitafios, además de un plano en el que se numeran todas ellas¹⁹. Al parecer, aunque nada se dice, cuando se puso un nuevo pavimento, se suprimieron aquellas lápidas. De hecho no queda ninguna y, sin duda existieron, por lo que acabamos de decir que las describe con nombres de las personas enterradas allí en su día.

La baldosa colocada, de acuerdo al Sr. Maura, que era del tipo conocido por el nombre de NOLLA, de bonito dibujo y artística distribución, resultaba muy vistosa, tanto más que adornaba con una franja de distinto color al rededor, siguiendo las líneas del octógono de la planta, más un decorado del mismo material en el centro. Lástima que con la humedad del suelo y la acción del tiempo se deterioró una parte y, no pudiendo encontrar el mismo material para reponerlo, se hubo de proceder a cambiar todo el piso.

¹⁸ Así consta en una nota del Archivo de Agustinos de Mallorca, s/n, donde obran unas hojas referentes al citado P. Juame. Ver Carmona, F. "Los Agustinos en Mallorca en el siglo XIX..." en *Archivo Agustino* 196(1994)158, nota 40.

¹⁹ En las paginas 30 del cuadernillo personal de referencia, que pone en el margen superior derecho [año] 1873, D. Miguel dibuja el plano de las Siete Capillas con la numeración de las tumbas en cuadrículas y, en las siguientes, hasta la página 34, dibuja cada una de las tumbas con sus epitafios cuidadosamente claros. Cuando el año 1990 se hizo una nueva reparación en esta capilla y se cambió el embalsado indicado por el actual de mármol, se levantó el pavimento, se vieron varias tumbas, pero no se vio ninguna lápida. Para más detalles puede verse nuestro estudio *Iglesia del Ntra. Sra. del Socorro...*, pp. 137-140.

A estos gestos de generosidad y afán de dignificar el recinto sacro en cuanto a limpieza de paredes y renovar el suelo, hemos de añadir y subrayar cómo dejó la impronta de su gusto por el arte en servicio de un bien mayor, su gran amor y ferviente devoción a la Eucaristía, plasmados en la decoración del entorno del altar principal de las Siete Capillas, lugar de la reserva del Santísimo²⁰. En las anotaciones conservadas en sus cuadernos se advierte su gran iniciativa y su capacidad de planificación artística. Hemos de verlo en la nueva mesa y nuevo sagrario, amén del entorno de los mismos.

a) Entorno del altar principal. Entre las notas del citado cuaderno personal de D. Miguel Maura, encontramos unos apuntes, que vienen a ser esbozos de las distintas partes con sus medidas, coste del material, mano de obra, etc., pero de éstos hablaremos más tarde. Los apuntes comienzan por el presbiterio. Marca el grosor de los escalones, que tendrían las siguientes medidas: 0,20 m. de ancho por 0,25 de alto y 0,5 de salida. Hay otra referencia que habla del grosor de la baldosa: 0,038 más otro material añadido con el que sumaría 0,122. La parte plana de la baldosa con su dibujo entero, medía 0,88 m. Se cuida hasta de los detalles del rodapié, que medía 0,55 en el primer escalón, 0,75 en el segundo y 0,15 en la parte alta. A continuación anota detalles sobre el plinto de la mesa del altar, que debía tener 2,20 m. de largo por 0,70 escasos de ancho. Habla de un mosaico, que hoy no existe, de 2,20 m. de largo por 0,67 de ancho. Diseña el pedestal del sagrario con las medidas de 0,81m. fondo, 0,813 de frente y, 1,45 de alto. Incluso habla de una alfombra de 3,70 de larga por 2,17 de ancha, que debía ir alrededor.

Respetando el retablo de corte neoclásico, que procedía probablemente de la primitiva capilla de San Nicolás de Tolentino, decoró la pequeña bóveda de cañón formada por el arco de medio punto de esta capilla principal. El decorado, que parte de las cornisas, consiste en la formación de unos casetones de gusto neoclásico en forma octogonal semejante a las celidillas de una colmena, realizadas en escayola. En los muros laterales y las dos puertas de uno y otro costado, siguió la misma idea decorativa, tal como puede verse en los apuntes del citado cuaderno²¹ y puede constatarse in situ. Dichas puertas lucen jambas y dintel de piedra mallorquina, llamada de

²⁰ Estos datos obran en el archivo de las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico de Palma, que será citado más veces. Debo agradecer a Sor M^ª Luisa Sánchez su amabilidad al proporcionarme fotocopia de los mismos.

²¹ Archivo de las Celadoras del Culto Eucarístico, cuaderno III p. 64.

Santanyí, labrada con figuras geométricas. Sobre ellas forma un arco ciego de medio punto del mismo material con un frontón ilustrado por un dibujo geométrico. Todo está fielmente realizado conforme a los citados apuntes.

b) *Mesa de altar*. La mesa de altar es de mármol pardo pulimentado. Consta de la plancha superior, cuyas caras laterales de su contorno llevan adornos geométricos, que la dan gracia, apoyada sobre cinco columnas del mismo material, dos a cada extremo y una en el centro, adornadas con capiteles corintios y basamento clásico, apoyadas a su vez sobre el plinto, del que se habló arriba, todo lo cual añade solidez al carácter artístico. La obra se debe al escultor local D. Luis Font, a quien D. Miguel pagó, del que constan, al menos dos entregas por valor de 2000 reales cada una²². Conviene advertir que originariamente esta mesa de altar estuvo exenta, manteniendo el espacio actual entre ésta y el sagrario.

La primitiva mesa de altar, que fue sustituida, debió ser de madera policromada y de forma parecida a las restantes de las capillas laterales de la iglesia propias de finales del s. XVII o principios del XVIII. No consta que fuera cambiada en otra ocasión.

c) *El sagrario*. El sagrario es una bella pieza de madera dorada sobre fondo rojo con adornos geométricos a modo de arabescos en relieve, como aprecia en la puerta, en la que combina una sencilla policromía con el dorado. Le añade en las cuatro esquinas unas columnitas geminadas en grupos de cuatro, labradas en mármol semejante al de la mesa del altar, muy fino y bien pulimentado, terminadas por capiteles de orden corintio. Todo el cuerpo del sagrario se afirma sobre una base de mármol oscuro y se complementa con un segundo cuerpo de tipo decorativo en forma de cúpula ciega de cima escamada e igualmente dorada, que semeja un santuario o más bien el centro principal del mismo, como si quisiera destacar el "*Sancta Sanctorum*", en recuerdo del templo de Salomón en Jerusalén, donde acoger, no ya los símbolos de la antigua alianza, sino la presencia real eucarística de Jesús. Entre el cuerpo del sagrario propiamente tal y la cúpula ornamental, a cada uno de los lados se encuentra un frontón semicircular cerrado y formado por tres arcos concéntricos. El primero, de frente, alberga siete cabezas de angelitos en torno al Cordero Pascual, que se halla sobre el libro; el de la derecha ostenta una Hostia grande sobre una patena y el de la izquierda muestra un corazón, el Corazón de Jesús²³. La piedra mármol

²² Archivo de las HH. Celadoras ... III, p. 69 y 70.

²³ Esta descripción la tomo casi al pie de la letra de nuestra obra citada La Iglesia de Ntra. Sra. del Socorro del Palma... p.86.

utilizada en esta obra del sagrario parece ser la descrita por el mismo Sr. Maura en el citado cuaderno personal, donde dice: “Piedra de la capilla de la Beata de Valldemosa, piedra oscura difícil de sacar, y la de Son Net de Puigpuñent, piedra azul buena de sacar”²⁴.

Unas inscripciones bíblicas en latín explican el significado eucarístico de estos elementos de sagrario. Se ofrecen a continuación:

1. En el frontal del pedestal, sobre mármol claro, puede leerse: ECCE TABERNACULUM DEI CUM HOMINIBUS, Apoc. XXI, 3. Frase que traducida en atención de los que no conocen el latín, quiere decir: “Ésta es la morada de Dios con los hombres”.

2. A los lados de la puerta del sagrario dice: COMEDITE, AMICI, ET INEBRIAMINI CHARISSIMI (Cant. Cant.. V, I), es decir: “comed, amigos, bebed, queridos, y embriagaos” (Cantar de los Cantares, 5, 1), que es una invitación del poeta bíblico a compartir el banquete de los amados desposados, aplicado aquí al banquete eucarístico.

3. En el costado izquierdo se escribe: EGO SUM PANIS VITAE, QUI VENIT AD ME NON EXURIET (Joan VI, XXXV), Son palabras de Cristo en el llamado discurso del pan de vida en respuesta a los judíos, que le dijeron: “Señor, danos de ese pan” y les contestó: “el que viene a mi no tendrá hambre”, en referencia al alimento sacramental de su cuerpo (Juan, VI, 35).

4. En el costado derecho, dice: QUI MANDUCAT HUNC PANEM VIVET IN AETERNUM (Joan, VI, LIX), esto es: “El que come este pan vivirá para siempre” (Joan, VI, 59). Palabras de Jesús en el mismo discurso, con las cuales reafirma la necesidad de alimentarse del pan de la Eucaristía²⁵.

El conjunto artístico de este tabernáculo se completa con dos querubines, finas imágenes de dos espíritus celestes en actitud de profundo recogimiento y adoración con una rodilla en tierra, cabeza inclinada hacia el lugar sagrado del Santísimo Sacramento y sus alas recogidas sobre la espalda. Se ubican en unas ménsulas a un lado y otro de aquel y recuerdan los querubines de oro, que se hallaban en cima del Arca de la Alianza del Antiguo Testamento. Su autor fue el escultor Luis Font, el mismo del sagrario y la mesa de altar²⁶.

²⁴ Archivo de las HH Celadoras... III, p.64.

²⁵ Estas frases elegidas para este lugar por el siervo de Dios, enamorado de la Eucaristía, pueden verse en el citado cuaderno y página indicada en nota anterior o leerse en el propio lugar de la Iglesia del Socorro de Palma de Mallorca.

²⁶ Puede verse en la cita referida al tratar de la mesa.

Antes de este sagrario había otro, también de madera dorada de estilo neoclásico, que se colocó por primera vez en este lugar el año 1816, trasladado de la capilla del “Roser”, que era al mismo tiempo capilla de la reserva del Santísimo sacramento²⁷. Probablemente es uno de los dos portátiles, que se conservan guardados en la comunidad.

Bendición solemne del sagrario y del altar

Siguiendo la tradición y costumbre general, toda obra y objeto dedicado al culto, es bendecida con mayor o menor solemnidad según los casos, a ser posible con asistencia de files. Con frecuencia se nombraban padrinos de honor, que solían contribuir con especial donativo para ayudar a sufragar gastos. También hoy se contempla este tipo de bendiciones en el ritual, incluso, no ya en el ritual, pero sí en la costumbre. Se buscan padrinos como antaño. En el caso que nos ocupa, se realizó esta bendición con toda solemnidad, con misa y sermón el día 29 de mayo de 1875.

Hasta no hace muchos años, en una sociedad menos compleja y más abierta, aunque algunos juzguen lo contrario, se anunciaba en la prensa diaria de la ciudad, donde tenían muy buena acogida las noticias y anuncios religiosos de la época. Quizá los medios de comunicación no estaban tan repletos de elementos comunicables. A parte se hacía una invitación personal a familias y personas amigas, conocidas o allegadas por frecuentar sus prácticas religiosas en el templo. El modelo de la invitación lo encontramos en el citado cuaderno de D. Miguel: “El lunes 29 de del corriente [mes de mayo] tendrá lugar en la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro la bendición solemne de un sagrario y la celebración de la primera misa en un nuevo altar. A las diez se hará la bendición solemne, después de la cual el Rdo. clero llevará procesionalmente el sagrado copón al nuevo tabernáculo y, concluido el *Tu Deum* en acción de gracias, empezará la misa cantada, en cuyo ofertorio predicará D. Miguel Maura, Pbro. Se espera la asistencia de V. a este acto religioso”²⁸.

El mismo anuncio, en resumen, salió igualmente en la prensa local, entre otros, lo recoge *El Isleño* con fecha de 27 de mayo de 1875. Dice así: El 29 de este mes tendrá lugar la bendición del sagrario y el altar en la igle-

²⁷ Corraliza, José en “Los Padres Agustinos en Palma”, *Archivo Agustiniiano* 9 (1918) 355-356. Éste lo toma del manuscrito del P. Alipio Sanxo titulado *Religiosos agustinos vivos y difuntos de los tres conventos de Mallorca, Ntra. Sra. del Socorro, Ntra. Sra. de Itria y San Agustín de Felanitx*. Archivo del convento del Socorro.

²⁸ Archivo de las HH Celadoras..., cuaderno citado.

sia del Socorro, en la que predicará D. Miguel Maura Montaner”. La misma prensa, al día siguiente de la celebración, se hace eco de este acontecimiento, que tuvo gran resonancia en la ciudad, en aquel tiempo con una población reducida en torno a los sesenta mil habitantes, lo cual hacía fácil que la comunicación oral llegara al vecindario. El célebre cronista o recopilador de noticias, Juan Llabrés Bernal, en su obra *Noticias y relaciones históricas*, deja constancia de esta solemne celebración y dice textualmente: “El 29 [de mayo], Pascua de Resurrección, en la iglesia del Socorro se bendijo un sagrario, obra del escultor D. Luis Font, y se celebró la primera misa en el nuevo altar de San Nicolás de Tolentino”²⁹.

Hemos aludido a la iniciativa y a la capacidad de planificación que tenía D. Miguel Maura. Como muestra queda esa obra descrita. No obstante, vemos en la biografía del mismo escrita por M^a Luisa Sánchez que Bartolomé Ferrá planificó “Proyectos y ejecución de objetos de arte destinados al culto”³⁰. ¿Quiere decir planificó la decoración?

Del retablo primitivo al actual

Ante esta obra de reforma y decoración realizada bajo la dirección de D. Miguel Maura y el estado actual de la capilla, cuya atención nos ocupa, sabemos que, algunos años después de tan meritoria obra, los agustinos llevaron a cabo la renovación del retablo. Cabe preguntarse ¿qué queda de la obra del siervo de Dios y qué se ha cambiado?. Si exceptuamos el piso de toda la capilla y del presbiterio de la misma, que es obra relativamente reciente, de la década de 1970 el suelo del presbiterio y de 1990 el resto del pavimento, queda en pie todo lo que hemos descrito. No obstante, hay que decir que la referida obra se enmarcó en otro retablo distinto al actual. Aquel retablo, de estilo neoclásico, es el que se halla en la capilla de Ntra. Sra. de la Consolación, si bien algo modificado para adaptarlo a las nuevas imágenes que alberga desde el año 1898. Antes de ese traslado había sido restaurado gracias al P. Fr. Juan Facundo Salom Ferrer entre los años 1798

²⁹Llabrés Bernal, Juan, *Noticias y Relaciones Históricas*, tomo V (1871-1880) 289. Hay que advertir aquí, decimos una errata. Cuando en la citada página de su obra, Llabrés escribe, al referirse al 29 de mayo como fecha de la bendición del sagrario..., “Pascua de Resurrección”, lo cual no puede ser, según el calendario religioso, como es bien sabido, se desliza una errata. Lo probable es que quisiera decir Pascua de Pentecostés, que, esa sí, puede caer por esas fechas del calendario

³⁰ M^a Luisa Sánchez, *Fidelidad sacerdotal ...* p.69, nota 32

y 1791, mientras fue sacristán o capellán de la capilla de San Nicolás de Tolentino³¹.

El retablo actual, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, data del 1898 y es obra de D. Juan Jaume (a. Cabot, anota entre paréntesis el cronista del convento), acompañado de otros artistas, según consta en las crónicas conventuales de esas fechas³². Al construir este nuevo retablo se respetaron las obras que había realizado D. Miguel Maura, es decir, mesa de altar, sagrario, decoración de la bóveda, puertas laterales, etc. En aquellas fechas vivía el Sr. Maura y seguía frecuentado la iglesia del Socorro, en la cual conservaba su confesonario cerca de la entrada, donde llevaba la dirección espiritual de antiguas fieles, como queda dicho más arriba. Si bien no consta su intervención en esta nueva reforma del retablo, da la impresión de que pudo influir algún antiguo proyecto suyo, acorde con el estilo de las piezas del entorno antes descritas. El estilo de sabor oriental (¿neobizantino ?) de dicho retablo acusa una sintonía con todo aquello

Descripción de gastos

Ordenado como era en todas sus cosas, D. Miguel Maura tomó nota de todos los gastos realizados en toda esta obra de restauración, reforma y ornamentación, incluido lo referente a la limpieza de la bóveda y pavimento de toda la capilla. Así se desprende las mismas notas de costos sobre este capítulo, en los que sin citar expresamente este apartado, se advierte fácilmente que se refiere a él al nombrar los diversos materiales y la cantidad de jornales. Para conocer el importe de la obra, contamos con la valiosa ayuda de unos folios de su agenda o cuaderno personal, donde reflejaba las cuentas que llevaba cuidadosamente con detalle. Comienza en el folio 69 de dicho cuaderno. En cabeza pone el siguiente título: "Altar y sagrario del Socorro. Nota de gastos para la obra". A pesar de este título tan concreto, que da la impresión de restringir su informe al altar y al sagrario, ya hemos apuntado que comprende toda la obra.

La lista, descripción y cifras llena las dos caras del folio 69, una cara completa del 70 y primeras líneas de la otra cara de éste. Después de la sumas parciales, da la suma total, que asciende a 50.542,04 reales, si sumamos todo. En estos gastos entran materiales, jornales de cantero, albañil, herrero y carpintero o pagos por trabajos realizados, etc.³³ A parte de esto, en otros folios anota algunos gastos parciales, que habrá que sumar a la can-

³¹ Puede verse nuestro trabajo La Iglesia del Socorro..., p. 53 y 85.

³² Crónica I, p. 142. Remitimos a la citada obra nuestra p.85-86.

³³ Archivo de las HH. Celadoras... fol. 69-70 por ambas caras.

tidad apuntada en dichos folios. Consideramos de interés ofrecer estos detalles a los posibles lectores, amantes de la historia, por cuanto reflejan el valor adquisitivo de la moneda y ciertos aspectos del ambiente laboral y social de aquel tiempo de la segunda mitad del siglo XIX.

Con objeto de verlo con más claridad, a nuestro entender, señalamos como distintas partidas debido al orden, que el interesado parece poner, numerando tal como se ve en el cuaderno. Por tanto el apunte de partidas al margen izquierdo es nuestro.

1ª partida:	1º mármol blanco	280,00
	2º mármol del Capblanc	255,00
	3º pudinga de canet	40,00
	4º mesita plinto	1160,00
	5º ménsulas amarillas	33,00
	6º lápida de mármol blanco	202,00
	7º pudinga de Alaró (gratis)	
	8º 52 jornales	624,00
	9º jornales de oficial y peones	532,00
	10º materiales	72,00
	Suma:	<hr/> 3198,00
2ª partida	1º mármol (gratis)	
	2º mosaico Nolla	795,00
	3º jornales de noviembre	804,50
	4º materiales de noviembre	58,50
	5º jornales de diciembre	431,00
	6º material de diciembre	29,00
	7 escalones de Binisalem	791,00
	8º vidrieras, carpintero	716,00
	9º id. herrero	78,00
	10º id pintor	240,00
	11º id. vidriero	160,00
	12º id. colocarlas, carpint.	69,10
	13º id. albañil	36,40
		<hr/> 4199,50

3ª partida	Sumas anteriores	7397,50
	1º albañil mes de abril	455,35
	2º cantero mes de abril	115,00
	3º losas del presbiterio	1520,00
	4º albañil mayo	350,15
	5º cantero mes de junio	297,00
	6º material de junio	36,00
	7º cantero junio a Muntaner	170,00
	8º losas de Buñola	220,00
	9º llave plata	70,00
	10º al...(?) de plata	375,00
	11ºdesempolvar la cúpula	320,00
	12º a Luis Font	2000,00
	13º cantero mayo	219,00
	14ºmaterial del mes de mayo	26,50

4ª partida

1º cantero julio	549,40
2º material del mes de julio	75,50
3º cantero julio M.Jaume	235,00
4º albañil julio	378,60
5º agosto cantero	512,50
6º agosto material	52,00
7º agosto cantero M. Jaume	212,50
8º agosto albañil	773,20
9º A. Pedro Llorens	2.000,00

Suma parcial	10.953,70
Suma anterior	7.397,50

Suma total	18.351,20
------------	-----------

Pasa al fol. 70

Dice: Siguen los gastos

Suma anterior	18.351,20
---------------	-----------

5ª partida	1º septiembre albañil	1.027,65
	2º jornales septiembre	533,55
	3º material septiembre	16,00
	4º cantero septiembre	52,00
	5º ropa de manteles	460,00
	6º mosaico	4.552,00
	Suma total	24.992,40

Dice: Siguen gastos

6ª partida	1º- A.P. Llorens	1.890,00
	2º- albañil octubre	1.083,40
	3º- Vaquer octubre	35,00
	4º- A.Lagrange placas de mármol	64,00
	5º- Maestro Muntaner octubre	215,00
	6º- A.B. Ferrá 18 jornales	150,00
	7º- Maestro Oliver, noviembre	902,90
	8º- A. Vaquer, portales de sacristía	2.160,00 ³⁴
	9º- A.J. Barceló, dos b. mosaico	140,00
	10º-Al maestro Oliver diciembre	807,10
	11º-Al carpintero al año	373,85
	12º-Al herrero al año	72,60
	13º-Al maestro Oliver enero	22,70
	14º-A Vaquer 4 meses	560,70
	15º-A Barceló mosaico sacristía	80,38
	16º-A Oliver febrero	195,95
	17º-A Vaquer marzo	213,06
	18º- A Font	2.000,00
	Suma total	36.830,04

Dice: Siguen los gastos

Suma anterior 36.830,04

³⁴Estas sacristías eran las que se hallaban a derecha e izquierda del altar. Actualmente la de la derecha presta servicio de enfermería del colegio con su puerta hacia la galería. La de la izquierda quedó muy reducida debido a la escalera del colegio.

7ª partida	1º- Oliver conclusión	27,40
	2º- Homar comulgatorio	663,40
	Suma total	<u>37.520,84 *</u>

Hay nuevas sumas, pero, al no figurar las siguientes cantidades de forma consecutiva con las anteriores, no las pongo bajo la denominación de partida, sino a parte. Con todo deberán sumarse todas al final para conocer la totalidad del importe de tan importante y meritoria obra, realizada gracias a la gestión y sacrificio del siervo de Dios, Miguel Maura, en esta iglesia del Socorro.

En el folio 71, dice: Jornales de picapedrero

Sebastián	9
Guillermo	4
Pedro	9,50 ^(1/2)
Carpintero	40
Mes de julio.(Sigue un 3 con palabra no descifrada)	540
Suma anterior	37.520,04*
Suma total	<u>38.123,44*</u>

En el folio 72r añade las siguientes cantidades:

1. desempolvar	320,00 ³⁵
2. a B. Ferrá	3.198,00
3. hasta enero (jornales ?)	4.199,50
Suma	<u>7.717,50</u>
Hasta mayo	2.441,50
Total	10.159,00
A Font	2.000,00
A Vaquer	245,50
	<u>12.404,50</u>

³⁵ Esta misma cantidad por el mismo concepto está en la lista general, pero puede ser que responda a otra entrega, como se repite la cantidad de 2000 a Font en varias entregas.

Todavía añade a bajo:

A Vaquer mes de agosto	564,50
Total	12.999,00*
Suma anterior	38.123,44*
Suma total de todas estas cantidades:	50.542,04* ³⁶
Salvo error u omisión.	

Estos son los gastos, pero surge la pregunta ¿cómo se financió todo? La verdad es que no tenemos una respuesta completa. No cabe duda de que D. Miguel consiguió unas ayudas de donativos, quizás también colectas entre los feligreses. En sus apuntes se habla alguna vez de ingresos.

Croquis y esbozos varios

Toda esta obra de reforma y ornamentación de la capilla, del altar o del sagrario, etc. fue muy bien planificada por D. Miguel, como demuestra la serie de dibujos, croquis y esbozos que se encuentran en sus cuadernos de apuntes. Conviene hacer referencia a ellos porque manifiestan el verdadero interés por hacer las cosas bien, sin dejarse llevar de la improvisación o de dar nada por supuesto. Son también un reflejo de su espíritu ordenado, pero sobre todo de su amor a la Eucaristía, cuando ponía tanto cuidado en estudiar y así ponderar la obra al realizar los objetos que habían de estar al servicio de la celebración de la misa y de la reserva del Santísimo Sacramento. Todo ello nos permite hoy identificar lo que fue iniciativa del siervo de Dios ya que a finales del siglo XIX se hicieron otras reformas, concretamente el retablo del altar, llamado de la comunión, cosa que queda dicha arriba. Entre estos croquis, tenemos los siguientes:

En un dibujo traza a grandes rasgos la forma y decorado de las puertas de las sacristías, situadas, como queda indicado en otro momento, a ambos lados del presbiterio. Igualmente dibuja lo que habrían de ser los casetones octogonales que lucen hoy en la bóveda o amplio arco de esa capilla sobre el altar y el sagrario. Unas líneas presentan a grandes rasgos la mesa de altar tal como queda realizada y descrita más arriba y, en otra página, como

³⁶Las sumas con asterisco nos hemos permitido ponerlas nosotros para completar el total, que, de lo contrario, quedaba incompleto.

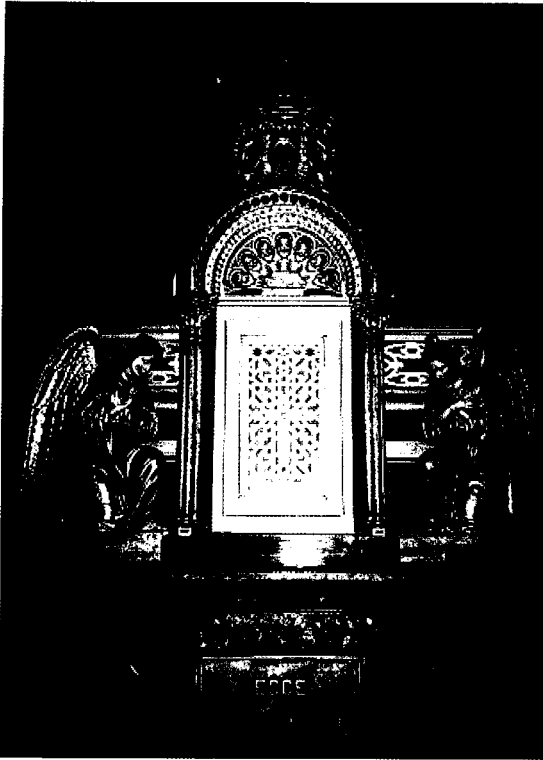
pergeñando el sagrario admirado hoy día, ofrece un modelo a modo de boceto del frontal del mismo y uno de los querubines laterales, todo lo cual fue plasmado y perfeccionado en la realidad³⁷. Juntamente con estos dibujos hay otros en orden a diversos objetos de culto, tales como líneas geométricas, racimos de uvas, un pelícano, anagrama JHS con rayos, flores para manteles, candeleros y varios símbolos ordenados a la decoración de objetos sagrados.

Conclusión

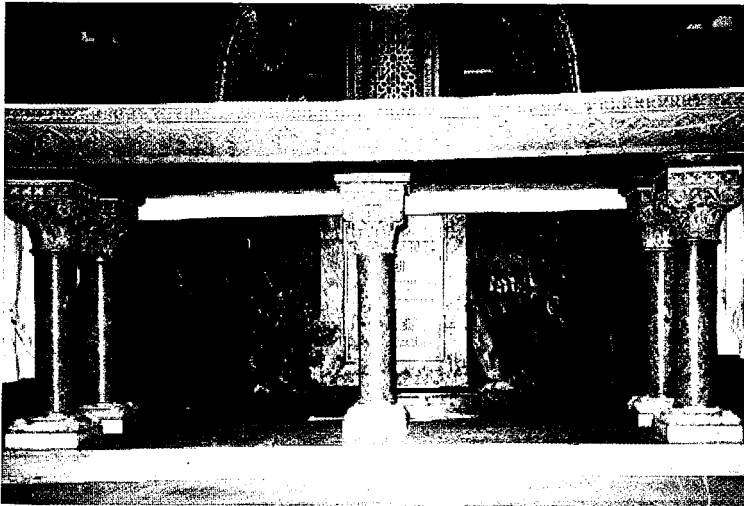
Quisiera haber dejado constancia fiel de la presencia y de la profunda relación de D. Miguel Maura Montaner con la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro y con los religiosos agustinos. Se trata de un periodo de más de cincuenta años de pacífica relación y de mutua colaboración. Por lo demás queda bien clara la impronta de este siervo de Dios, cuya causa de beatificación obra en Roma, en la llamada Siete Capillas o de San Nicolás de Tolentino en la Iglesia de Ntra. Sra. del Socorro. Creo que sus virtudes y su fecunda actividad apostólica aparecen en íntima conexión con sus valores humanos. Toda la vida y obra de D. Miguel Maura estuvo al servicio de un gran ideal, que tuvo como centro a Cristo, expresado a través del ministerio sacerdotal y su amor a la Eucaristía.

Al terminar este breve estudio, formulo un deseo sincero, unido a las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico, sus hijas espirituales, y a tantos otros en Mallorca y fuera de la Isla, que admiran y veneran a este santo varón: Si ha de ser para mayor gloria de Dios, como creemos, que pronto veamos a D. Miguel en los altares y de la pervivencia de su obra más querida, la Congregación por él fundada, que acaba de cumplir cien años de vida, para la que pedimos a Dios nuevas vocaciones. La causa de beatificación y canonización se halla ya en Roma y bien considerada.

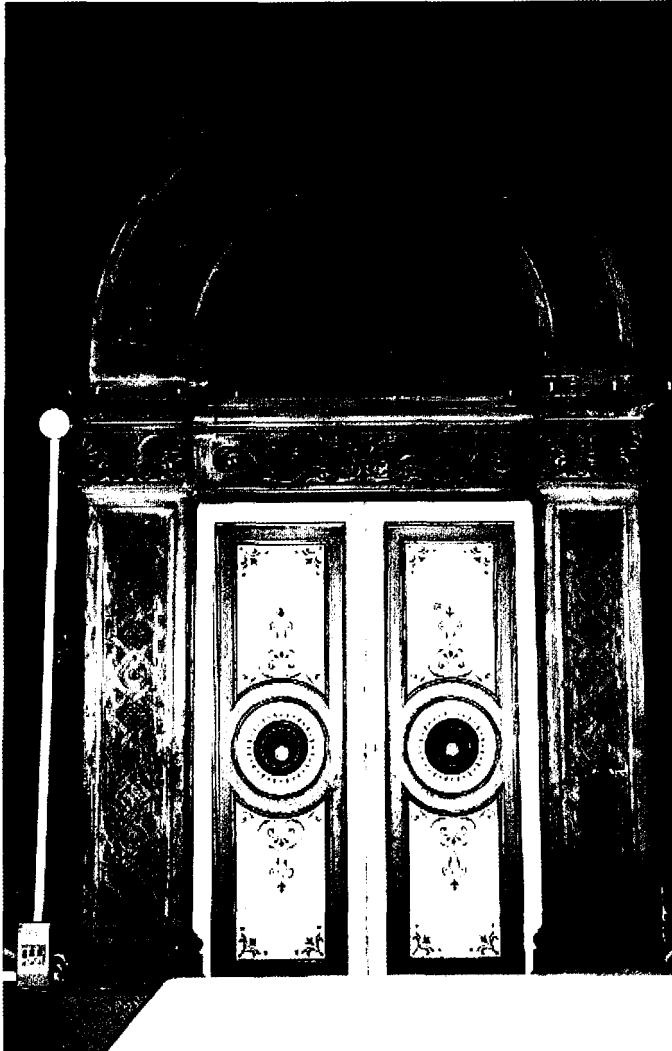
³⁷ Todo esto puede verse en cuaderno III varias veces citado, fol. 64, 67, 71, 75, 77, 80.



Sagrario con los querubines adorantes. Capilla de S. Nicolás de Tolentino



Mesa del altar. Sagrario...



Puerta lateral derecha. Sacristía antigua de la capilla de S. Nicolás Tolentino (actualmente a uso del Colégio).